

Documento:



Qp-6

UNIDAD CONSTRUCTIVA

CUBIERTAS PLANAS: TIPOLOGÍAS Y CLASES DE PROTECCIONES

DESCRIPCIÓN

Condiciones de diseño, puesta en obra y disposición de los materiales que conforman las capas auxiliares y las capas finales de protección y acabado de las cubiertas planas y que dan lugar a las distintas tipologías de uso y utilización.

DAÑO

HUMEDADES Y DEFICIENCIAS DEL ACABADO

ZONAS AFECTADAS DAÑADAS

La membrana y los elem^{tos} superiores de la cubierta

PROBLEMÁTICAS HABITUALES

Las cubiertas planas se diferencian, entre otras cosas, por su acabado superior, esto es, por el tipo de protección de la impermeabilización. Tanto es así, que las características de estos acabados posibilitarán que sean transitables o no transitables y les dotarán de unas cualidades y limitaciones en función de los materiales utilizados para ello.

Una vez desarrollados anteriormente los restantes aspectos técnicos, se exponen en este Documento de Orientación Técnica en Edificación (DOTE), las condiciones normativas y de buen criterio constructivo que se consideran más adecuadas para cada tipología de cubierta. Por contraposición, las deficiencias suelen venir dadas por la no observancia de los parámetros contemplados para dichas condiciones.

Las problemáticas más habituales van a variar según el caso, siendo específicas para cada tipología; sin embargo, frecuentemente comparten estos parámetros:

- Utilización de los materiales de acabado fuera de las limitaciones de uso y rango que les son propias.
- No tener en cuenta las limitaciones máx. de superficie en la puesta en obra de la capa de protección.
- Ubicación, diseño y realización inadecuada de las juntas ('j.e.d.', 'j.d.c.', 'j.a.p.' y 'j.m.p.').
- Deterioros debidos a las acciones climatológicas (lluvia, nieve, insolación, etc...).

LESIONES Y DEFICIENCIAS

La falta de un buen diseño y puesta en obra de la capa de protección (incluyendo las capas auxiliares y de función específica que son necesarias en cada caso) influye de manera directa y trascendental de la durabilidad general de la cubierta, de su utilización conforme al uso previsto, y en último término, en las deficiencias que dan lugar a la pérdida de la estanqueidad de la impermeabilización.

Las degradaciones del material de acabado, sus roturas y pérdida de las propiedades pueden llegar a ocasionar humedades por filtración, especialmente en coincidencia con los puntos singulares como las juntas de dilatación y el encuentro con los sumideros (puntuales o lineales).

La no contemplación de las posibles incompatibilidades entre los distintos elementos que componen el paquete total de las capas de la cubierta, así como la falta de mantenimiento periódico de los materiales de acabado, hace que se aceleren en muchos casos el ritmo e intensidad de los procesos patológicos ya iniciados.



Fig. 1: Colocación de 'plots' en cubierta de solado flotante



Fig. 2: Vista del soporte estructural de una cubierta deck

RECOMENDACIONES TÉCNICO-CONSTRUCTIVAS

Normalmente la clasificación de las cubiertas planas se hace en función del tipo de acabado de su capa de protección, de la colocación o no del aislante térmico y de la ubicación de éste en caso de existir. Proponemos a continuación la siguiente ordenación:

CLASIFICACIÓN DE LAS CUBIERTAS PLANAS							
TRANSITABILIDAD	ACABADO	AISLANTE		VARIANTES			
Transitable	Peatonal	Solado fijo	Sin aislamiento	No ventilada			
			Sin aislamiento	Ventilada			
		Con aislamiento	Convencional	No ventilada			
				Ventilada			
	Solado flotante	Sin aislamiento					
		Con aislamiento		Convencional			
				Invertida			
Tráfico rodado	Rodadura hormigón o rodadura asfalto	Sin aislamiento	Variantes para:	Para tráfico ligero			
		Con aislamiento		Para tráfico pesado			
No Transitable	Protección pesada	Grava	Sin aislamiento				
			Con aislamiento		Convencional		
				Invertida			
		Ajardinada	Variantes para:	Sin aislamiento	Modalidad extensiva		
	Con aislamiento			Modalidad intensiva			
	Protección ligera	Autoprotegida	Sin aislamiento				
Con aislamiento			Convencional				

Tabla 1

Varias de estas tipologías de cubierta pueden tener a su vez otras variaciones posibles en función de la naturaleza del soporte (deck o no deck) o que la impermeabilización sea no adherida, semiadherida, adherida o adherida con fijación mecánica. A todo esto, hay que sumarles las distintas posibilidades de porcentajes de pendientes posibles y los diferentes materiales de impermeabilización a escoger.

Hay que tener en cuenta que hay algunas variantes de las aquí indicadas, que hoy en día están en desuso, como las ventiladas¹ (a pesar de las ventajas que conllevan para zonas cálidas y templadas), o que simplemente no tienen una cabida habitual o constructiva razonable. De cualquier forma, es conveniente su conocimiento para saber qué ventajas e inconvenientes tienen y cómo deben de realizarse.

❖ Condiciones generales de las capas de protección pesadas

La protección pesada² a utilizar en una cubierta plana estará formada por un material que sea resistente a la intemperie, en función de las condiciones ambientales previstas y tener un peso suficiente para contrarrestar la succión del viento.

Podremos utilizar los materiales siguientes, en función de la transitabilidad de la cubierta que tengamos:

- ❶-Cuando la cubierta sea no transitable³: grava o ajardinada.
- ❷-Cuando la cubierta sea transitable para peatones: solado fijo, solado flotante o pavimento continuo.
- ❸-Cuando la cubierta sea transitable para vehículos: capa de rodadura.

Las capas de protección pesadas (c.p.p.) más habituales son las de grava (para cubiertas no transitables) y las de solado fijo (para cubiertas transitables). Es muy importante que éstas (o cualquiera de las otras c.p.p.) lastren bien, especialmente en la parte perimetral de su área, en una banda de un ancho aproximado de un 10% de la longitud de la cubierta (y mayor a 1,5m); el motivo de ello es la necesidad de asegurar una mínima estabilidad frente al viento y el efecto de succión que provoca, especialmente en aquellas cubiertas ejecutadas en edificios altos o que dispongan de un pretil que las circunde.

¹ Las cubiertas planas ventiladas (cubiertas frías) a pesar de la tradición constructiva que hubo, han sido desplazadas por la presión comercial de las no ventiladas (cubiertas calientes). Indicar de igual modo, que estas cubiertas también pueden ser no transitables (de hecho, las NTE-QAN las contempla), pero tal circunstancia no se ha incluido en la tabla clasificatoria de arriba, por no complicar la casuística y por su uso aún menor.

→Las cubiertas ventiladas deben permitir la difusión del vapor, por medio de la ventilación de la cámara con el exterior (con aberturas de ventilación practicadas en los encuentros con paramentos perimetrales) de tal forma que no exista posibilidad de condensación de agua en el interior. Las aberturas para la ventilación de la cámara de aire deben situarse en el lado exterior del aislamiento térmico y ventilarse mediante un conjunto de huecos de tal forma que el cociente entre su área efectiva total, S_s (en cm^2), y la superficie de la cubierta, A_c (en m^2), cumplan la condición " $30 > (S_s/A_c) > 3$ ". De igual modo, estas aberturas es conveniente que se coloquen enfrentadas, uniformemente distribuidas y que dispongan de protección contra la entrada de agua de lluvia, de nieve y de animales.

² Existen también las capas de protección ligera, que son las que no realizan un lastrado de la impermeabilización, como puedan ser las protecciones realizadas con ciertos tipos de pinturas y las autoprotecciones que van incorporadas a la propia lámina, ya sean de aluminio gofrado, minerales (llamadas también de pizarilla), etc.; en estos casos, podemos elegir el color de acabado que deseemos. También existen láminas formuladas químicamente para resistir la intemperie.

³ La normativa también prevé que para las cubiertas no transitables pudiéramos incluir materiales de acabado en su capa de protección propios de las cubiertas transitables, como son el solado fijo y el solado flotante (colocándolos en todo o en parte de la superficie).

❖ Cubiertas con protección de grava

La capa de grava que utilicemos para el lastrado de la cubierta, quedará definida mediante los siguientes parámetros y aspectos técnicos:

- La grava a colocar podrá ser suelta o aglomerada con mortero.
- La grava suelta solo se empleará en cubiertas cuya pendiente sea menor que el 5%.
- La grava debe estar limpia y carecer de sustancias extrañas (*pedir en obra árido lavado*).
- La grava tendrá un tamaño entre 16mm y 32mm y debe formar una capa cuyo espesor sea $\geq 5\text{cm}$ (*alrededor de los paragravillas es aconsejable seleccionar las de mayor diámetro o incluso traer una partida de mayor tamaño para circundar esta zona*).

⇒ De igual modo, se tendrán en cuenta también los siguientes aspectos:

-La grava se extenderá sobre una capa separadora (geotextil que cumpla las funciones de antipunzonante y filtrante).

-La grava puede ser procedente de áridos de machaqueo o de áridos rodados (es más recomendable que sea de este último tipo). En el primer caso, deberá asegurarse la no existencia de eventuales aristas que puedan dañar la entrega vertical de la impermeabilización cuando ésta se sitúa en la banda perimetral de cubierta junto a los pretilos.

-La grava deberá tener un grosor de capa que no necesariamente tendrá que ser el mismo en toda la superficie de la cubierta. De esta forma, se establecerá el lastre adecuado en cada parte, en función de las diferentes zonas de exposición en la misma.

-La grava no se utilizará en los trayectos que sean necesarios para comunicar el tramo entre el acceso a la cubierta y las zonas que necesiten comprobaciones periódicas (como instalaciones). Así, deberán disponerse pasillos y zonas de trabajo con una capa de protección de un material apto para cubiertas transitables con el fin de facilitar el tránsito para realizar las operaciones de mantenimiento y evitar el deterioro del sistema.



Fig. 3: Ejemplo de pasillo de mantenimiento

❖ Cubiertas con solado flotante

El solado flotante⁴ puede ser, básicamente, de dos tipos:

- a)-Mediante la colocación de un pavimento de lamas⁵ (de madera o sintético) o un pavimento de baldosas sobre 'piezas de apoyo regulables' (habitualmente llamadas 'plots') situadas en las esquinas {ver fotografía de la figura 1}.
- b)-Mediante la disposición baldosas integradas con aislante térmico (sin 'plots').

En ambos casos, las baldosas estarán sueltas, con junta abierta y simplemente apoyadas, lo que permitirá que el agua pueda filtrarse fácilmente hasta llegar a la impermeabilización que la canalizará hasta su desagüe.

Los 'plots' deben reunir las siguientes características: estar diseñados y fabricados expresamente para este fin, permitir la regulación en altura, y para ciertas pendientes, también la regulación transversal, tener una plataforma de apoyo para repartir las cargas y resistir los esfuerzos de flexión a los que vayan a estar sometidos.

Es conveniente que en la baldosa que está justamente encima de la vertical de donde esté colocada cada una de las cazoletas disponga de un pasador en su centro, de forma que pueda identificarse rápidamente la ubicación de los puntos de desagüe de la cubierta y permitir el fácil acceso a éstos en momentos de trombas de agua o procesos de mantenimiento.

En las cubiertas con solado flotante de baldosas integradas con aislante térmico (sin 'plots'), mejor que la indicación del párrafo anterior, que debe considerarse como una disposición de mínimos, es preferible y muy aconsejable el colocar una arqueta encima de la cazoleta. Dicha arqueta dispondrá de aberturas en sus paredes verticales y aberturas en su tapa horizontal. En caso de haber dificultades para su realización, podría colocarse un desagüe de pavimento embebido en la propia baldosa-aislante.

Ver punto 2 de Qp-7

⁴ Esta solución permite ventajas como la ventilación (aunque no sea una cubierta ventilada en sí misma), la consecución de alturas de acabado diferentes entre los paños y el poder obtener cotas de acabado del solado más importantes que con el método tradicional -solado fijo-. Tienen la desventaja de que no son adecuadas para tránsitos intensos ni para zonas donde se prevea suciedad.

⁵ Estos pavimentos los hay de varios subtipos y pueden tener configuraciones longitudinales imitando tarimas, o geometrías más cuadrangulares en forma de losetas. Existe un abanico amplio de precios, colores, alturas de colocación, de sistemas de disposición y de materiales (madera tratada, composites...), etc. En todos los casos los distintos modelos tienen un ranurado o una separación entre piezas que permite la evacuación del agua hasta el fondo.

❖ Cubiertas con solado fijo

El solado fijo puede estar formado por los materiales siguientes: baldosas recibidas con adhesivo⁶, capa continua de mortero (ya sea normal o de tipo filtrante), piedra natural recibida con adhesivo, solera de hormigón, adoquín sobre lecho de arena, aglomerado asfáltico u otros materiales de características análogas. En cualquier caso, el material que se utilice no deberá colocarse a hueso, así como poseer una forma y dimensiones compatibles con la pendiente y con la intensidad de uso que se prevea.

Reseñar, que este tipo de protección permite una menor capacidad de evaporación del agua recibida/infiltrada, respecto a las soluciones con grava o con pavimento flotante, si bien proporciona un mayor porcentaje de ésta que desagua por escorrentía superficial.

En esta tipología, la realización de 'juntas de dilatación de cubiertas' (j.d.c.) es importante y debe de manifestarse también en la capa de acabado, a diferencia de otras en las que no es necesario. En este sentido, al objeto de permitir el movimiento de dilatación, evitar fisuraciones y resolver cortes de trabajo, será necesario también la realización de 'juntas del acabado de protección' (j.a.p.) {consultar documento Qp-4}. Cuando la cubierta tenga un tránsito y uso intenso, y/o sea de utilización peatonal pública, se recomienda que la impermeabilización a disponer sea bicapa (en caso de ser LBM) y con una pendte. $\geq 2\%$.

Es necesario asegurar correctamente la adherencia del acabado de protección respecto a la capa asiente inferior que se le sirve de apoyo y regularización (normalmente de mortero de cemento), en los casos que estemos ante baldosas de piedra natural, cerámica y otras. En este sentido, entre ambos materiales deberemos intercalar un adhesivo⁷ compatible con los materiales a unir y preparado para su uso exterior; su aplicación se hará con llana de dientes aplicado sobre la capa de mortero, y en caso necesario mediante el procedimiento de doble encolado. Finalmente, conviene colocar crucetas para conseguir una separación mínima entre las piezas de solado



Fig. 4-5: Colocación de baldosas cerámicas y de mármol en una azotea

❖ Cubiertas con rodadura al tráfico

Las cubiertas preparadas para que pueda transitar el tráfico rodado por ellas, pueden tener constituida su capa de rodadura mediante aglomerado asfáltico, capa de hormigón, adoquinado u otros materiales de características análogas.

En esta tipología de cubierta es bastante importante tener en cuenta los movimientos dimensionales de la capa de rodadura para que los mismos no afecten a la propia membrana, por esta razón es conveniente la interposición de una capa separadora entre ambas⁸, que la lámina impermeabilizante esté diseñada para este uso y que tenga una resistencia a la perforación mayor a la que se indica para ello en la UNE. De igual modo, es interesante diseñar los paños⁹ para que su superficie sea de 15-20m² (laterales de 4m de media) y que la impermeabilización esté adherida al soporte, previa imprimación del mismo.

Cuando el aglomerado asfáltico se vierta sobre una capa de mortero su espesor será $\geq 4\text{cm}$ y estará armada de tal manera que se evite su fisuración; cuando el aglomerado se vierta directamente, su espesor deberá ser $\geq 8\text{cm}$ (para evitar el efecto "alfombra"). Indicar así mismo, que dada la dificultad y el coste de reparación que tienen, es aconsejable diseñarlas con un sistema de impermeabilización bicapa¹⁰, recomendándose asimismo que su pendiente mínima sea aproximadamente del 1,5%-2%.

Cuando se prevea el paso de camiones o el peso transmitido por cada eje de los vehículos sea importante (*normalmente >2Tn por eje*), se tendrán en cuenta las condiciones específicas descritas en la bibliografía especializada para el tráfico pesado.

Ver Figura 2 de Qp-7

⁶ Este adhesivo será de tipo cementoso (aconsejable C2TES1) según UNE-EN-12004 [adhesivos para baldosas cerámicas] y UNE-138002 [reglas de ejecución]. El material de rejuntado (CG2 AW) y las dimensiones de las juntas están establecidas en la UNE-13888. Las dimensiones de las juntas dependerán de las características de los paños y las dimensiones de las baldosas.

⁷ Este adhesivo será de las características indicadas en el pie de texto anterior.

⁸ Es recomendable la disposición de un film de polietileno, polipropileno-polietileno o similar que permita que la parte líquida de la capa superior que se realiza in situ no se filtre hasta la lámina impermeabilizante. La resistencia conjunta a la carga estática de la membrana+capa separadora deberá ser >25kg. Como capas separadoras y antiadherentes podremos utilizar otros productos complementarios como paneles de cartón asfáltico con características mejoradas para este uso. Indicar, que actualmente están siendo muy utilizadas las capas separadoras compuestas por geotextiles de polipropileno o de poliéster (con gramajes elevados).

⁹ Las juntas entre paños serán de un ancho de 2-2,5cm y estarán selladas con un material resistente a los rayos UV, no putrescible, compresible y resistente.

¹⁰ Las impermeabilizaciones bicapas son propias de los sistemas bituminosos. No obstante, también existen otras soluciones que pueden utilizarse como los S.I.L.: sistemas de impermeabilización líquida (poliureas, poliuretanos...). En cualquier caso, siempre deberá optarse por sistemas adheridos.

❖ Cubiertas ajardinadas

Las cubiertas ajardinadas están cada vez más extendidas, considerándose como una opción técnica, además de por sus condicionantes estéticos o recreativos, porque la implantación de las mismas puede reducir los costos energéticos y medioambientales de un edificio de manera importante.

Normalmente se considera que hay dos tipos básicos, las que tienen una protección con capa de sustrato y vegetación intensiva o las que tienen un sustrato y vegetación extensiva.

Es importante, que en el proyecto se consideren bien los pesos, de forma que en el cálculo se prevean las cargas continuas (*nieve, tráfico de personas, peso de la capa de tierra vegetal y peso del agua cuando sature dicho sustrato*) y las cargas puntuales (*vegetaciones de porte alto -árboles o grandes arbustos- u otros elementos como aljibes, estanques, etc*). Es aconsejable también que la impermeabilización a disponer en las cubiertas ajardinadas tenga una pendiente mínima $\geq 2\%$ y que sea del tipo bicapa (cuando se opte por impermeabilizaciones bituminosas), dado que todo ello nos conferirá una mayor seguridad de uso.

Los puntos singulares de la cubierta deben tener su ubicación bien señalizada y tener una mayor accesibilidad que el resto de la superficie para permitir su inspección y fácil mantenimiento. En este sentido, las cazoletas necesitan poseer sobre su vertical una arqueta de registro [con espacios laterales filtrantes y remate superior en rejilla], las juntas estructurales de dilatación (j.e.d.) es deseable resolverlas con un formato de "junta emergida", las juntas de dilatación de cubierta (j.d.c.) solucionarlas con un formato de "junta resaltada" {consultar documento Qp-4} y los encuentros con los pretiles diseñarlos para que posean un acabado distinto al de la vegetación existente [grava, baldosas -con o sin aislante- u otros].

En el encuentro de estas cubiertas con los paramentos laterales, es de interés colocar una zanja perimetral rellena de gravas (de al menos 20cm de ancho) para proteger de manera más segura a la entrega vertical de la impermeabilización (respecto a las tareas de mantenimiento y jardinería). De igual manera, se recomienda disponer también un círculo de 1m de diámetro relleno de gravas en coincidencia concéntrica con los sumideros, el cual funcionará como filtro de finos para evitar la obturación de los desagües. En estos dos puntos singulares es aconsejable interponer también un velo geotextil para evitar la colmatación.

A continuación, se expresarán las características principales de las cubiertas intensivas y extensivas. En ambos casos, puede considerarse la utilización de sustratos específicos de cubierta en lugar de tierra vegetal normal, pues poseen una menor densidad aparente y una mayor capacidad de drenaje.

➤ **Cubiertas extensivas:** Se caracterizan por necesitar un mantenimiento muy reducido, razón por la cual se les denomina también como ecológicas. Suelen poseer vegetaciones tapizantes (tipo sedum o similar, y muchas veces autóctonas respecto al lugar donde se construyen), resistentes a los cambios climatológicos y a la intemperie, así como capaces de soportar periodos con poca aportación de agua. Los espesores de tierra vegetal pueden estar entre 10-20cm aprox.

Los elementos esenciales a disponer como protección en este subtipo de cubierta son: capa separadora-filtrante, capa de drenaje y retención de agua, capa de tierra vegetal (sustrato orgánico) y vegetación extensiva.

➤ **Cubiertas intensivas:** Se caracterizan por necesitar un mantenimiento mucho mayor, así como mayores necesidades de aporte de agua; pueden incluir árboles de dimensiones importantes, césped, estanques, campos deportivos, etc. Se les denomina también cubiertas jardín. Los espesores de tierra vegetal pueden estar entre 15cm y más de 1m de altura.

Los elementos esenciales a disponer como protección en este subtipo de cubierta son: capa separadora, capa drenante, capa filtrante, capa de tierra vegetal (sustrato orgánico de espesor adecuado a la vegetación a colocar) y vegetación intensiva.

Ver punto 8 de Qp-7



Fig. 6: Vista de la cubierta ajardinada de un edificio. Se aprecia que emerge una zona acristalada a través de la misma.

❖ Cubiertas deck

Se trata de una cubierta plana (no invertida) cuyos elementos base son: un soporte de chapa perfilada/nervada o de plancha metálica grecada {ver figura 2}, un aislamiento térmico, una impermeabilización dispuesta superiormente y finalmente una posible protección pesada, en su caso.

En esta tipología de cubiertas debe evaluarse (según DB-HE-1) si será necesario la colocación de una capa que haga las funciones de barrera de vapor situada entre la chapa metálica y el aislamiento, en cuyo caso debería estudiarse también la disposición de chimeneas de vapor comunicadas con el exterior para facilitar la difusión (sería el caso de usos en donde su actividad pueda producir altos niveles de humedad).

La elección del aislamiento dependerá, además de las condiciones propias como aislante, de la estabilidad y comportamiento al fuego y de las propiedades como soporte de la impermeabilización (densidad, rigidez, resistencia a flexión, compatibilidad con la lámina...). A diferencia de otros tipos de cubiertas planas donde el aislamiento habitual es el poliestireno extruido, en ésta se usan frecuentemente las de origen orgánico (lana de roca, perlita expandida...) y otros paneles de espumas rígidas, estando el P.I.R. cada vez más extendido. Por su parte, si fueran necesarias también especiales condiciones acústicas, puede estudiarse la colocación de una capa insonorizante antes del aislamiento térmico.

Deberá tenerse en cuenta el encuentro con elementos singulares, como por ejemplo canalón y bordes, en los cuales deberá resolverse que el grueso del aislamiento no quede libre y no protegido ante el contacto con el agua. Por su parte, en los casos que la lámina impermeabilizante sea la última capa a disponer, ésta deberá tener la necesaria protección ligera que le haga resistente a la intemperie (en el caso de las sintéticas no sería necesario la protección cuando estén formuladas para quedar expuestas a la intemperie).

Dadas las condiciones de exposición al exterior de las láminas cuando no están dotadas de protección pesada, así como por las desventajas que les supone no estar protegidas por aislamientos, es conveniente considerar la colocación de sistemas bicapas (en impermeabilizaciones bituminosas) que den una mayor estabilidad y estanqueidad al sistema.

En este tipo de cubiertas el aislamiento debe de ir fijado mecánicamente a la chapa-soporte, así como adherido o fijado mecánicamente a la impermeabilización que se le coloca superiormente, para lo cual hay en el mercado sistemas de montaje concebidos y diseñados para facilitar y agilizar ambas condiciones (hay incluso patentes con un sistema integral que en un solo producto resuelve la colocación del soporte, el aislante y la primera capa de la membrana impermeabilizante).

La tipología deck, al ser solo utilizada habitualmente en cubiertas no transitables, hace conveniente prever pasillos (de anchura 60-80cm) con protecciones específicas, que permitan el desarrollo seguro de las labores habituales de mantenimiento y consigan proteger de daños sobrevenidos a la membrana impermeabilizante.

Es interesante que el lector visualice los dibujos y detalles constructivos que ha diseñado el autor de esta publicación para uno de los tipos más habituales de cubierta plana en España, los cuales pueden ayudar a resolver los puntos más conflictivos de este sistema constructivo. Consultar la Biblioteca de Técnicos Noveles sobre procesos constructivos, en su monografía dedicada a la 'cubierta plana invertida no transitable con membrana impermeabilizante de betún modificado'.

REFERENCIAS

FUNDACIÓN MUSAAT	
AUTOR ● Manuel Jesús Carretero Ayuso	Calle del Jazmín, 66 28033 Madrid
COLABORADOR ● Alberto Moreno Cansado	www.fundacionmusaat.musaat.es

IMÁGENES

- Carretero Ayuso, Manuel Jesús (Fig.: 1, 2, 3, 4, 5 y 6).

BIBLIOGRAFÍA y NORMATIVA

- CTE/DB-HS-1 ; ● NBE/QB-90 (derogada) ; ● UNE 12004 ; ● UNE 13888 ; ● UNE 104400 ; ● UNE 104416 ; ● UNE 138002

CONTROL: ISSN: 2340-7573 Data: 13/b6º Ord.: 6 Vol.: Q Nº: Qp-6 Ver.: 3 Mod: 07/21

NOTA: Los conceptos, datos y recomendaciones incluidas en este documento son de carácter orientativo y están pensados para ser ilustrativos desde el punto de vista divulgativo, fundamentados desde una perspectiva teórica, así como redactados desde la experiencia propia en procesos patológicos.

© del Autor

© de esta publicación, Fundación MUSAAT

Observación:

En este documento se incluyen textos de la normativa vigente